

LA CALIDAD DE I, VICENTE, EL ARROJO DE A. BARRERA Y EL RIESGO DE I. GARCIA, EN TARDE MEDIOCRE DE TOROS Y MUCHO VIENTO.

Imposible era la tarde para torear por el viento huracanado que soplabla en Las Ventas. No es nuevo.

El primero era noblote, pero los toros embisten al bulto que se mueva mediante manejo, no al aire ni por espontaneidad. Cuando **Barrera** lo intentaba el toro pasaba, pero se descubría el torero, se prevenía, rectificaba terrenos para salvaguardar la integridad, y todo deslucía por despropósito; el torero se jugaba la vida y nadie echaba cuentas, antes al contrario. En el cuarto, Barrera salió decidido, reposado también. El toro engañaba, se tragaba dos muletazos, repetía agresivo, pero se defendía y tiraba un gañafón al rematar el viaje, para terminar rajándose. Hizo el esfuerzo, estuvo por encima y el público se lo agradeció todo, menos la espada.

Iván Vicente ya quiso hacerse presente en el toro anterior en un quite que tuvo maneras. Del segundo fue toro noble, mansito, dulzón, pero que de la raya para dentro perdía mucho en condición y repetición de los viajes. El torero se refugió en esos terrenos, sobre el 5, y le hizo una faena irregular entre el viento y sus destemplanzas, hasta confiarse y dejársela en la cara para llevarlo con largura, por bajo y con bello clasicismo. Corto de viaje, desarrollando peligro llegó el quinto a la muleta. **Vicente** estuvo valiente sin perder su concepto.

Feo, paleta, muy veleta y abierto de cuerna era el tercero. **Iván García** levantó ovaciones fuertes en tres pares de banderillas muy seguros, arriba y reunidos. El toro salió manso y murió igual, con viento y sin viento. **García** se puso, con voluntad, poco más. Las aviesas intenciones del sexto, no le permitió reeditar éxitos en banderillas, y en la muleta a penas pudo otra cosa que fajarse con el.

Reseña.-

Plaza de toros de **Las Ventas**. (Madrid). 18ª de abono. **Lleno** en tarde clara, fresca y de viento racheado huracanado.

6 toros de “**Conde de la Corte**” (el 6º con el hierro de María Olea). Deslucidos. No se terminaron de ver por los terrenos, de dentro, elegidos para la lidia. Noble, pajuno el 1º; el 2º pudo ser un gran toro en los medios. El 3º manso, aquí y allá. 4º defendiéndose, se rajó. 5º con peligro. 6º un buey.

Antonio Barrera, pinchazo, casi entera y dos descabellos; **silencio**. Dos pinchazos y estocada corta; **silencio**.

Iván Vicente, estocada arriba; **petición y vuelta tras aviso**. Pinchazo, otro hondo y seis descabellos; **silencio**.

Iván García, pinchazo, estocada tendida y dos descabellos; **palmas**. Dos pinchazos; **silencio**